

Desde el centro el país se ha entendido la Amazonia como una región exótica y distante, que como todo lo desconocido está rodeada por ilusiones y temores. Se piensa con razón, que para aprovechar sus riquezas deberían incorporarse a la vida y a la economía nacional, pero desafortunadamente lo que se ha hecho es realizar explotaciones económicas durante las bonanzas de precios de ciertos productos y utilizar técnicas conocidas de aprovechamiento de los recursos naturales desarrolladas para condiciones como las de las regiones Andina y Caribe, que no son transferibles a regiones con características naturales y humanas muy diferentes, como la Amazonia, y que son por tanto inadecuadas para ser aplicadas en ella.

El propósito principal de Colombia Amazónica ha sido contribuir a diferenciar la Amazonia a partir de la divulgación del conocimiento y la información sobre las características biogeográficas y socioculturales propias de la región Amazónica. Para hacerlo se ha centrado en publicar y difundir trabajos realizados por los científicos del Instituto SINCHI y de otras instituciones y personas que la estudian. Con ello busca hacer claridad sobre las particularidades y características específicas y particulares de la región y promover su conocimiento, para propiciar su conservación y su uso sostenible, empleando modelos de aprovechamiento compatibles con su realidad natural y cultural.

Al contrario de la opinión general, las principales riquezas de la región no son sus recursos no renovables, como el oro, la fauna, la madera y los hidrocarburos sobre los que está concentrado el modelo extractivista que mueve interés nacional y muchas actividades ilegales. Son los recursos renovables especialmente el agua y la biodiversidad; sus ecosistemas y los bienes y servicios que generan, articulados con los conocimientos y formas de vida de los habitantes tradicionales de la región, que los han sabido utilizar sosteniblemente.

La vocación natural y deseable de la Amazonia es por tanto ser un territorio que se transforme lo menos posible, para mantener y aprovechar su potencial como productor de servicios y bienes ecosistémicos de alcance regional y planetario, como el control del clima y la conservación de la biodiversidad. La valoración de estos servicios y su incorporación a las cuentas nacionales y regionales para el bienestar de su población, es una tarea fundamental para éste propósito que se debe acometer con la mayor urgencia y seriedad.

Sin embargo, estas riquezas fundamentales pero aún poco valoradas, se encuentran amenazadas por el avance de los “proyectos de desarrollo”, origen de la deforestación y la consecuente destrucción de la biodiversidad que conllevan, en especial la colonización, la ganadería, la contaminación del agua resultante de la minería legal e ilegal y desde luego por el cambio climático. A estos factores se une la destrucción de las formas de vida y de las prácticas tradicionales, magnificadas por los intereses que buscan modificar los límites entre la Orinoquia y la Amazonia para dar espacio en ella a los grandes proyectos agroindustriales y mineros, que se consideran cómo el futuro de la primera.

Así pues, nuestra revista es desde la ciencia, una de las abanderadas más determinantes para dar respuestas a la acuciante y válida inquietud sobre cuál debe ser el futuro de la Amazonia.

Para efecto de facilitar la lectura y consulta del presente número de la revista y siguiendo la política adoptada, los artículos han sido agrupados por temas, que en ésta ocasión son los siguientes:

Aspectos socioculturales, Ecología y conocimiento del bosque, Ecosistemas acuáticos, Aprovechamiento y valoración de los bienes y servicios ecosistémicos y Aspectos históricos.

Como podrá apreciarse al leer éste número de Colombia Amazónica, su muy interesante contenido cumple claramente el objetivo planteado, al dar a conocer los resultados de investigaciones y experiencias realizadas en la región en diversos campos, para contribuir a que el país entienda y aprecie las potencialidades y limitaciones existentes, para que la región amazónica pueda constituirse en un territorio sostenible.

Ernesto Guhl Nannetti
Editor